

Atisbando los misterios

Gonzalo Rodas Sarmiento

EN EL MUNDO INTERIOR

Audacia invisible

Añoranzas

Habiendo venido el ocaso
me pongo a escribir una historia,
distinta al estilo avezado;
será en paz en vez de discordia.

No son combates ni contiendas
lo que pretendo encontrar,
sino admirables finas perlas
que algún día iluminarán.

Soy un buscador de añoranzas
transparentes como un cristal,
sumergidas en nubes blancas,
pequeños mundos de verdad.

Mis preguntas están conmigo
dando vueltas alrededor,
formando cúmulos o cirros,
pidiendo al árbol su opinión.

Escucho la historia del árbol
puesta en su corteza perenne;
y a los pajaritos cantando
la alegría de su presente.

Oigo a la amiga sensación
debajo de la oscuridad,
nace victorioso el color
desde la oculta claridad.

Y cuando comienza mi actuar
no puedo seguir en butaca,
voy a un ignorado lugar,
llevando brújula y el mapa.

Quisiera saber cómo ha sido
aquello que recuerdo apenas;
son escenarios escondidos
entre las luces y tinieblas.

Espero encontrar algún rastro
en la bocina de los trenes
y en la voz de los campanarios
cuando están llamando a la gente.

Durante la remota infancia
busqué algún marco verdadero;
la iglesia griega en la otra cuadra
desbordando nubes de incienso.

Decido atender los mensajes
ocultos en miles de nubes;
la música envía las llaves
de abrir unos viejos baúles.

El estilo que tiene el pueblo,
y también su modo de ser
está grabado en sus paseos
y en la antigua estación del tren.

De las bellezas el sendero
tiene su música bemol,
con hojas secas en el suelo,
y bonita puesta de sol.

Las vías están ahí mismo,
en algunas hay más viajeros;
avanzo por muchos caminos,
todos ellos al mismo tiempo.

La primera casa del pueblo,
tan bella como descuidada,
triste soledad padeciendo,
pide a gritos ser visitada.

Al ver la puerta me asombré,
fue mi casa en tiempos antiguos;
subí a un oscuro nivel
en peldaños entristecidos.

Todo era lleno de tristeza,
desde la escala a los pasillos,
las habitaciones desiertas,
anaquel de libros antiguos.

Leer y escribir

No quise estudiar utensilios,
ni las piedras ni los caudales;
opté por campos nunca vistos,
con radio viviente en el aire.

Son estos campos un trayecto,
la vía de las figuras tenues,
imanes que nos llevan lejos
en veloces instantes breves.

También recibo los mensajes
que con levedad me susurran,
proviene de bellos lugares
para gritar desde la altura.

Algunas personas declaran
que si no lo vieron no existe;
es una moción muy liviana,
yo quiero explorar lo invisible.

Tendré una mirada profunda
con los ojos de bellas hadas,
descubriendo verdad oculta
lejos de la sapiencia vana.

Me dirijo a la biblioteca,
la del saber universal;
el mago Melchor me aconseja
en cual estante he de buscar.

El libro sobre mi persona
tiene sus páginas vacías,
que se presentan misteriosas,
contienen mágicas semillas.

Perpetuas creaciones se encuentran
dentro de sometidas cajas
bajo las elegantes mesas,
no queriendo ser olvidadas.

Amo un libro cuando lo leo,
mirando en cada personaje
como si ellos fueran espejos,
para así poder encontrarme.

Escribo de mis personajes,
así los doy a conocer,
quiero que puedan expresarse,
y conocerlos yo también.

Permito que hable mi caballo,
y el lápiz diga lo que piensa;
también yo mismo estaré hablando
en rol de estante o de una mesa.

Por largo tiempo busqué el libro
que siempre había querido leer;
encontré que aún no ha sido escrito;
entonces, yo lo escribiré.

Llevo mis ojos a la cima
de cada dominante cerro,
también la pequeña colina
en que se esconde el monasterio.

Mientras subo con mi plegaria,
vibro con los cantos antiguos
que todavía se desplazan
entre los olmos del camino.

Sublimes sueños me presentan
personas de túnicas blancas;
vienen a tocar a mi puerta,
y dan sus mensajes en casa.

De tanto empezar el sendero,
demasiado lejos de todo,
he malogrado mucho tiempo
en lugares que no conozco.

Si el reloj está muy extraño,
simulando ser lo que no es,
o si salta hora en breve lapso,
asumo que sueño otra vez.

El tiempo relativo

En improvisado velero,
por lunas del lago venía
para conocer sus secretos,
desde el agua llega la vida.

Lindos y breves arreboles,
de preciosa manera anuncian
con sus gestos y sus colores,
que se viene la noche oscura.

En la fiel biblioteca viva
del bazar de los locos sueños
leo páginas de mi vida;
en estantes se guarda el tiempo.

Nunca olvido ciertas vivencias
aunque hubieran sido triviales,
son tenaces y siempre intentan
entregarme un vivo mensaje.

Escenas antiguas que hoy vivo,
tienen vigor en mis recuerdos,
como cartas de medio siglo
que recién llegan, justo a tiempo.

En cada empedrado sendero,
el principio y el buen final
enlazan su infinito tiempo
como un eterno regresar.

Lo que en el Futuro comienza,
pasa el Presente muy ligero,
y después de mucho, se queda
junto a los pasados recuerdos

En breve y fugaz recorrido
mirando feliz la ventana;
me fue dado ser acogido
en mi antiguo barrio de infancia.

A mi yo niño pude hablarle,
le di las gracias por su actuar,
consiguió contento empinarme
entre tanta dificultad.

Casi recuerdo haber estado
en distinta escala de tiempo
con niños tenues conversando
de lo esencial que llevo dentro.

En presencia de niños leves
miré en revisión de mi vida,
en grato universo celeste,
después de mis últimos días.

Desde qué remoto lugar
salí en un día muy distante,
y he venido al mundo real
tan distinto y tan arrogante.

En la historia busco y encuentro
algún personaje perenne;
miro en ese mágico espejo,
descubro mi actitud pendiente.

Agradecí al samaritano,
conversé con el sembrador;
y al gran banquete me invitaron,
la cena del reino de Dios.

Dediqué mi vida a sembrar
y aprender a mirar lo eterno,
buscar el vivo manantial
queriendo escuchar el silencio.

Un día veré lo invisible
y antes sentiré su presencia,
dejando que pueda estar libre
la fuente de la vida plena.

Y así concluye esta memoria
destinada a ser inconclusa;
si bien se completa una historia,
no terminará la aventura.

El manantial del principio

A la luz de tantos sueños y alboradas
ví en mi propio ser la huella digital
de iris colores, y contiene en su capa
la aguja con el norte del buen andar.

Es tiempo de mirar cómo es todo en mí,
en mi pequeño mundo me abro a explorar,
buscando con el anhelo del candil
y disfrutando el amor a la verdad.

Una multitud de personajes tengo
en mi interior, y buscan ser atendidos;
he de viajar hacia dentro para verlos,
y escuchar lo que me dicen al oído.

Algo masculino hay en cada persona,
y algo femenino hay en todos también;
van juntos en viaje, prejuicios en contra,
aprenden el arte de llevarse bien.

Atravesando el tiempo quiero atender
aquel llamado antiguo que no entendí;
lo guardé sin saber para cuando es,
sin haber visto el mensaje puesto allí.

Descubro una grieta en mi fiel escritorio;
aunque no sepa cómo ocurrió tal daño,
ni tampoco desde cuando está el destrozo,
de algún modo conseguiré restaurarlo.

Descubrir un camino para sanar
es una aventura muy apasionante,
sanar con agua viva del manantial
las desdichas del alma y las corporales.

Después de tantos sueños y atardeceres
estoy hallando para qué soy persona;
es para cumplir la tarea pendiente,
sugerida en los comienzos de mi historia.

EN LA TRASCENDENCIA

Divinidad Creadora

Vengo de la niñez,
miro con gran asombro;
sólo quiero saber
cómo funciona todo.

Está bien que admiremos
la divina intención
de construir universos
con tanta perfección.

Gratitud infinita
en ver divinidad;
Amor, Verdad y Vida,
un canto musical.

Son siete las etapas,
cada una contenía
millones de jornadas
según actual medida.

Primeros grandes lapsos,
galaxias todas nuevas,
los soles se formaron,
las lunas y planetas.

En planetas dispone
continentes y mares;
manantiales y montes,
con hermosos paisajes.

Primero piedras y agua,
después los vegetales,
y desde antiguas plantas
vinieron animales.

Sopló sobre animal,
y yo el humano llego;
aliento en mí traerá
al ángel mensajero.

Me fijo en lo esencial,
tu luz trazando formas
en campo natural,
y el ser en la persona.

Divinidad creadora
hizo mujeres y hombres
para que toda historia
sustancial se prolongue.

En ámbito de madre
me has dado la ternura;
en ámbito de padre
me has dado la aventura.

Dios no está descansando,
hizo autores a imagen;
quiere ser ayudado
por las humanidades.

Somos descubridores,
tengo por aprender
si efectuamos labores,
ver que todo está bien.

Y somos personajes
testigos en un cuento,
de muchos similares
que Dios está escribiendo.

Acaso ocupa Dios
mil espacios de tiempo
para unir con fervor
todos los universos.

La Palabra

Antes de empezar nuestro tiempo
siempre existía la Palabra,
no sólo es divino ese Verbo
es Dios la divina Palabra.

Esencial Palabra se puso
como el ser de un niño gracioso
que nació y creció en el mundo
y vivió con todos nosotros.

Cuando me encuentro sumergido
en la más oscura tiniebla
he de confiar en lo divino,
siempre habrá una luz que se encienda.

Seré capaz de ir a alumbrar
la más cercana concurrencia;
el Verbo añil divinidad
es fuente de Luz en su esencia.

Con amor llegó la Palabra
liberando santas verdades,
de temor ocultas estaban
en horribles pliegues farsantes.

Las virtudes y las verdades
atrapadas por la serpiente
todavía estaban infantes,
no alcanzaban a defenderse.

Así es la divina Palabra,
es pan que regala la vida;
seguir estando en la Palabra,
notar la belleza en la vida.

No renunciaré a cultivar
semilla que Dios me otorgó,
ni al árbol que allí surgirá
como una vital bendición.

Va desde llanura hacia el cerro
Palabra llegando con fuerza
hablando a manera de ejemplos,
mostrando la verdad eterna.

Alguna vez en mi periplo
tendré que subirme al caballo,
tal vez sea sólo un burrito
que nunca nadie ha montado.

Jesús ha venido a enseñar
eterna amorosa Palabra;
escucho y decido mirar
usando sentidos del alma.

Mi escogida actitud de siempre
de atender en forma especial
a divinos susurros tenues
que quiero poder escuchar.

Recibir esencial mensaje
lo disfruto con emoción
y me asombro con esa llave
para entrar al Reino de Dios.

Si busco del Reino la entrada,
el tesoro está en cada uno,
la Palabra es como la savia
corriendo por vasos profundos.

Permito regar la semilla
por limpio torrente pequeño,
fecundo caudal de agua viva
atraviesa mi alma y mi cuerpo.

Caminar a través del reino,
dispuesto a transformarme en mí,
por bellos angostos senderos
y una escala para subir.

Y dispuesto sobre las aguas,
también quisiera caminar,
y no hundirme en las frías aguas,
para vida nueva iniciar.

Siendo Admirable

Desde la vida

Que florezca como persona
si me falta un principal bien;
lo que tuve no tengo ahora,
y si añoro empiezo a tener.

Es difícil reconocer
cuánto más hermoso imagino
lo que el mundo podría ser,
si todo fuera permitido.

Si imagino el sublime cielo
muy arriba puesto en el aire,
surgen blancas alas y el vuelo
que parecen nunca elevarse.

* * *

Algo falta acaso en mi vida:
mi alma tiene afectos ausentes,
cómo algún talento se olvida
o se entierra por no perderle.

Algo surge acaso en mi vida:
hay fuerzas prendidas en mí,
cadenas que vivir complican,
barrotes no dejan salir.

Algo sobra acaso en mi vida:
resistencias como es el miedo,
rencor y arrogancia dañina,
la costumbre y el duro apego.

* * *

El principio Siendo Admirable
me libera de los atascos.
Quien disfruta las claridades
lo designa Espíritu Santo.

Negado por causas confusas
creyéndole no conocido;
en nuestra feroz incultura
lo santo no tiene prestigio.

Protejo con gasa mi herida,
la fuente en una imagen falsa;
acaso sanar significa
rescate del ser en el arca.

Desde el Evangelio

Llena de entusiasmo divino
recibió María un presagio,
que tiene en gestación un hijo,
nace del Espíritu Santo.

Jesucristo nos esclarece
que desde agua florece el cuerpo;
y nuestro espíritu proviene
del sagrado Admirable Siendo.

Quisiera nacer nuevamente
como el viento que ha de soplar,
no sabemos de dónde viene
ni tampoco hacia dónde va.

* * *

Luz mensajera llega suave
como si fuese una paloma;
bautizo de Luz Admirable,
celestial oración transporta.

No te preocupe qué dirás,
hablad cuanto estuviere dado,
tened confianza en la Verdad,
hablará el Espíritu Santo.

Alegrándose Jesús dijo:
Te alabo, oh Padre de los cielos,
lo que negaste al erudito
lo has revelado a los pequeños.

* * *

Nunca conseguirá mercedes
el que sólo promete odio;
conoceréis bien desde siempre
a quien se queda con vosotros.

El Espíritu Santo os guiará
a la verdad brindando gozo,
a tu lado, en ese lugar
siempre habrá un ardor prodigioso.

Envió Jesús con soplo cierto
las más hermosas luces blancas;
sin miedo hacia el mundo salieron,
logando llevar la Palabra.

Desde mi historia

Fue éste un personaje ignorado,
el chiquito del ramillete;
un nombre sutil de lo extraño,
alguien que no estaba presente.

Era paloma algunas veces,
por la suavidad con que llega;
y lengua de fuego otras veces,
por el misterio que despliega.

Prometía sus siete dones
hasta con nombres arbitrarios;
no supe bien si hubo otros dones
para algunos más avanzados.

* * *

En un sueño tuve el honor
de llevar la preciosa imagen
del Espíritu en procesión;
de su altar retiro la imagen.

Figura de color madera,
cubierta con su funda blanca,
con ambas recogidas piernas,
parece tener forma humana.

Con mis manos tras de la espalda,
así llevo la linda imagen,
a manera de una plegaria,
voy cantando por esas calles.

* * *

Aquel sueño abrió mi conciencia:
el Admirable está en mi centro;
la luz que ilumina mi celda
mostrando el candado abierto.

Santa cálida luz es vida,
un fuego que no va a quemar;
como Reino es Nación Divina,
persona, suceso y lugar.

Más cerca está de lo pensado,
orienta en letras de Palabra;
tren del futuro va al pasado,
da alegría, humor y confianza.

De la oración

En el comienzo de oración
ha de surgir una alabanza;
no en beneficio del buen Dios
como si bien necesitara.

Es yo mismo quien lo requiere
porque así es la buena manera
de sentir en flujo evidente
la sutil divina presencia.

Me dispongo a hacer oración,
liberar los rasgos cautivos,
cómo ver el rostro de Dios
es mirar espejos divinos.

Muestro mi actitud de aceptar
el Reino de Dios que está en mí,
siendo la divina verdad
celeste llegando hasta aquí.

No basta con el buen vivir
brotando siempre lo mejor;
hay algo más que descubrir,
feliz y hermosa es la oración.

Una oración de gratitud
reconociendo bendiciones,
es sanadora la actitud,
por cotidianos esplendores.

Es el diálogo trascendente
sustancial forma de oración;
claridad y apoyo proceden
al tomar una decisión.

Siempre es momento de escuchar
una intuición preponderante
que pareció casualidad,
tiene brevísimo mensaje.

Estoy atento a los sucesos
que intentan romper la rutina,
medito en un breve silencio
buscando presencia divina.

Descubro sentidos del alma
visitando a Jesús mi fuente,
es santo evangelio que me habla
con los colores existentes.

Con mis brazos Él va a abrazar,
con sus ojos yo miraré,
por mi boca Él pueda expresar,
y camine con mis dos pies.

En vibraciones de los santos
de un monasterio ancestral,
un trascendente dignatario
leve me anuncia que hablará.

He de acogerlo con agrado
porque me ha dado a entender
que ese llamado tan extraño,
en cierta voz va a suceder.

Permanezco siempre buscando,
busco una dosis de confianza,
la da el Espíritu Sagrado,
lo invoco en el centro de mi alma.

Flujo musical de viva agua
me lleva por muchos canales;
uniendo el antes y el mañana,
también los niños celestiales.

Vigor milagroso de fe
desata asombrosos prodigios,
felices sorpresas del bien
ocurren si existe un motivo.

Tras aquel regalado evento,
esa mística azul vivencia,
ya podré ir a buscar de nuevo
una fuente de amor inmensa.

Trascender

Cuando fui pequeño tuve un amigo,
y me sorprendían hablando solo
con ese invisible inventado niño;
lo abandoné entre bromistas odiosos.

Como aquel imaginario de Frida,
en el otro lado de su cristal,
por una letra de la lechería,
con su amiga para reír y bailar.

Amo el libro que fue premio en mi infancia,
con niñez en todos los personajes;
orientó para siempre mi mirada
hacia los mantos albos y radiantes.

Primero levanté una fe pensada,
proveniente de un lugar de mi ser;
después derivé a la oración del alma... ,
y no supe hacia dónde la llevé.

Admito que nunca podré olvidar
el vivo resplandor que iluminó
y me hizo ver de manera fugaz
la salida abierta de la prisión.

Siento la amorosa antigua presencia
de una persona que no conocí;
visualizo también a mi maestra
viviendo lejos y cerca de aquí.

Voy hacia lo profundo de la vida
por senda habilitada desde ayer,
en escucha y buscando la armonía
es la manera de ir a trascender.

Me muevo entre las escenas de Cristo
vibrando cual mágico diapasón;
mi anhelo es ser un emisario digno
y participar en la creación.

Inadvertido y cruzando alambradas,
buscando encontré el entorno preciso
del discurso del monte y explanada
que desde siempre en mí ya estaba inscrito.

* * *

Estás siempre deshaciendo mi nieve,
ese hielo desafiando al calor;
pero el fuego de tu voz nunca muere;
seguirá viniendo a mi corazón.

La sonrisa de tu rostro divino
me ha estado manteniendo en pie
cuando miras los juegos de los niños
que en tus parques empiezan a correr.

Son miles los que viven en tu casa,
y tú disfrutas sus cantos alegres;
ellos me traen una antigua añoranza
de una futura existencia celeste.

Déjame contemplar como ellos brincan,
permíteme disfrutar sus espacios,
concédeme encantarme con su risa,
acéptame al acompañar su llanto.

Como en el principio me has enseñado,
me asomaré por un instante corto
a ese jardín de encuentros encantados
bajo la sombra de árboles frondosos.

¿Por qué me oculto y me resisto tanto
si lo que necesito es encontrarte?
Como si estuviera paralizado
y ciego a tu presencia deslumbrante.

Desde el alto manantial de la vida
un suave torrente musical brota;
si atiendo el llamado me comunica
con los siglos y todas las personas.

* * *

Desde el misterioso iris de mi ser
brotan las fuentes de agua de la vida
con la misión de ir a desvanecer
las cicatrices de antiguas heridas.

Sanar es limpiar toda falsa imagen
de aquel venerado ser trascendente,
aprender cómo mejor invocarle
y atender su palabra desde siempre.

El encuentro casual dispone en mí
el decoroso y apropiado atuendo
que necesitaba para acudir
a cada próximo esencial encuentro.

Así es la manera de revelar
cuáles son esas realidades mías
que necesito pronto rescatar
porque están pisoteadas o escondidas.

El secreto del reino

No basta con mis ojos;
miraré con nuevos ojos.

No es suficiente mi oído;
sentiré mis nuevos oídos.

Vista nueva ve el misterio
que deja de ser misterio.

Mirar el Reino de Dios
como la Nación de Dios.

Descubrirlo es después, y es antes;
no como yo creía antes.

Es disponerme hacia el Reino
y es aceptar el Reino.

Somos Hijos de Hombre
las nuevas mujeres y hombres.

No parcharé el viejo manto,
vestiré un nuevo manto.

Un paso es soltar la amarra,
y caminar sin amarras.

Terminaré de estar muerto
cuando entierre a mis muertos.

* * *

Como se dijo en libros sapienciales,
como se oró con los antiguos salmos,
como anunciaron los profetas de antes,
una nueva ciudad acá esperamos.

Los impedidos estarán sanando,
los que han muerto volverán a la vida,
la ansiada libertad se habrá alcanzado
cuando estemos en la nación divina.

Ampulosas y vanas vestimentas
rechazan el llamado del Señor;
bienvenida es la persona modesta
con ropa digna para la ocasión.

Provechoso es no quedarse dormidos,
no se sabe cuándo esto ocurrirá,
muy cerca del Monte de los Olivos,
en el santo valle de Josafat.

Para quienes se vuelvan como niños,
un reino de salud y bienestar
alegrando a quien hubiera sufrido
actuando en la divina voluntad.

Hoy el reino es la pequeña semilla
empezando a germinar junto a muchos;
si trabajáis con afán cada día
surgirá el árbol de abundante fruto.

* * *

El reino de Dios es esto
y mucho más que esto.

* * *

En un momento se fue más allá,
el reino se ha escapado de la tierra;
es excelsa la divina ciudad
y ha sido designada Vida Eterna.

Cuando llegues al final de esta vida
unos ángeles vendrán a tu encuentro,
en tu alma buscarán las cosas lindas,
mirarán cada uno de tus aspectos.

Jesús dijo al joven rico anhelante
que quiso encontrar el divino reino:
"Si te deshaces del oro y el lastre
descubrirás un tesoro en el cielo".

Y en la parábola de las muchachas,
cinco atentas y cinco a toda prisa,
el Reino es la persona enamorada
que vendrá a cierta hora desconocida.

Te entregaron unos pocos talentos,
y deberás rendir cuenta ese día;
que no estén escondidos bajo el suelo,
sino expuestos animando la vida.

Tienes la semilla y habrá cosecha,
si no has estado entre los espinos,
ni tampoco hayas sido dura piedra,
ni te hayas quedado a la orilla del camino.

* * *

El reino de Dios es esto
y mucho más que esto.

* * *

¿Cuándo va a llegar el Reino de Dios?
preguntaron cierta vez al Maestro.
"Llega sin aspavientos", respondió,
"ya reside en vosotros, muy adentro".

Felices vosotros que ya estáis viendo,
y que escucháis una voz interior;
con los ojos que miran hacia dentro,
así se encuentra el Reino de Dios.

Cuando vuelva a nacer el Hombre Nuevo
y encuentre su verdadero lugar
el divino reino estará dispuesto,
que ya lo puso Dios en su bondad.

Sana tu verdad, tu amor y tu vida,
todo tu ser despertará del sueño,
ese sueño de apóstol en la oliva
cuando la muerte acechaba al Maestro.

Hoy es hallado lo perdido ayer,
buscando talvez la nación divina;
en constante labor permaneced
hasta sentir germinar la semilla.

Para vivir a todos alumbrando,
y dando dignidad a la luz que eres,
avanza hasta un candelabro muy alto,
muestra el reino divino que ya tienes.

* * *

El reino de Dios es esto
y mucho más que esto.

* * *

Se encuentran tres personas
en una sola persona.

Conviven los tres reinos
dentro de un solo reino.

¿Cómo podría no ser trino
el reino de un Dios trino?

La Palabra es el cuerpo,
como el reino físico es del cuerpo.

El Creador es el alma,
como el reino final es del alma.

Y el Espíritu es divino,
como el reino de hoy es divino.

EN LO RELIGIOSO

Génesis aquí ahora

El paraíso

Dios puso el jardín del Edén
en toda persona en su esencia,
con árbol del fértil Saber,
es árbol crucial de Conciencia.

Su fruto no es para comerlo,
contiene la humilde semilla
que siempre transforma lo nuevo
en árboles bellos de vida.

Me maravillé al contemplar
amor puso Dios muy adentro,
y cómo es posible educar
a mis personajes internos.

Cuidando el jardín de belleza,
Adán es varón designado;
come un error si no piensa,
o cuando piensa demasiado.

Cercana al corazón de éste
emerge femenina Eva;
come un error si no siente,
o grave en exceso sintiera.

Están mis dignos personajes
que se aman bien y se completan;
llegó también a mi equipaje
atroz y odiosa la culebra.

El ofidio proviene de aguas
que del mal se infectaron lentas
cada día en la ruta aciaga;
resultó mala consejera.

Comieron el vedado fruto,
timando la alegría de ser,
llevándola a un dañino lucro
que arrastra a un fatal perecer.

Tuvieron que huir en congoja
del bello jardín del Edén;
llegaron a misma persona
temiendo vivir escasez.

La actitud para resistirlo,
comprendieron que no tenían,
añoran aquel paraíso,
volverán un bendito día.

Babel

Del orbe todos los cristianos
hablaban el mismo dialecto,
primera etapa desde Pablo,
llevando el sagrado Evangelio.

Más tarde olvidaron el monte,
los humanos son imperfectos,
quisieron construir una torre
tan alta que llegue hasta el cielo.

Hicieron trabajo de siglos
con distintas clases de piedras,
con mapas y dibujos lindos
que nunca todos comprendieran.

Estaban éstos bien firmados,
solemnes como los monarcas
para ser los más admirados
sin ir por todas las comarcas.

Arquitecto tuvo un decir
muy distinto al de los obreros,
y distinto al del albañil,
y distinto al del carpintero.

Teólogos confusos surgieron,
dogma obligado cada vez;
nunca se entendieron entre ellos,
la obra quedó sin componer.

Un día leerán lo enseñado,
así de nuevo se comprendan;
gracias al Espíritu Santo,
hablando bien todas las lenguas.

La escala de Jacob

Cuando lo envió su padre anciano,
se puso en camino aquel hombre
presto a llegar a ser osado
una multitud de naciones.

Cierta noche en calma actitud
con almohada hecha de piedra
en la región llamada Luz
tuvo un sueño de trascendencia

Observó una divina escala
yendo desde la tierra al cielo;
por esa vía transitaban
unos ángeles mensajeros.

Comprendo esa angélica vía,
en tal forma representada,
despertando maravillas
de los sueños de vida alta.

Se me han venido presentando
algunos de los mensajeros;
son unos ángeles bajando
por la gran escala del cielo.

Hoy los veo subir por la escala;
un color para cada luz,
un ángel o una ángela me habla
en una amistosa actitud.

Descubrir luces

Si la luz está dispuesta
sin que pueda iluminar,
o debajo de una mesa,
o tapada con un chal,

es hora de rescatarla
como Jesús enseñó,
ponerla un poco más alta,
en paz y con mucho amor.

Inspirados Evangelios
merecen que se revise
la manera como ellos
llegarían más felices.

La Escritura no he de tocar,
sólo mirar si cambió
el lenguaje original
a una latina versión.

* * *

En el libro de Mateo,
subamos una luz baja;
hubo una vez un viajero,
bonitas perlas buscaba.

Una tarde descubrió
en humilde escaparate
una de especial valor,
la perla más amigable.

El viajero trabajó
vendiendo lo que tenía,
en animada labor,
hasta poder adquirirla.

Es así que queda claro:
No es el rico mercader
sino un viajero esforzado
quién el Reino busca fiel.

* * *

Un poquito más allá,
en un símbolo se lee,
el Reino se puede explicar
si mis rasgos fueran peces.

Apenas logro atraparlos
con la red de los aciertos;
cuáles son oscuros daños,
cuáles provienen del Reino.

Es mi ángel el que decide
con qué peces entro al Reino,
y cuáles tendrán que irse
a morir en basurero.

En la Gehena ensuciada
y alejada del portón,
donde el fuego no lo apagan
para evitar el olor.

Será al final de la vida,
y no al término del mundo;
como el mismo evangelista
lo repite en otro punto.

Habla de mi mala hierba
que terminará en el fuego,
mientras con mi buena hierba
participaré en el reino.

* * *

En Mateo hay otra seña,
en Once Doce la acción
alude al que usa la fuerza
saqueando el Reino de Dios.

Acaso esto ocurrir pueda;
se refiere a los maleantes,
los que violan la belleza
en lugar de enamorarse.

* * *

En Lucas Nueve Sesenta,
falsa idea unos creyeron;
¿cómo decirlo pudiera?
Aquí viene algo más cierto:

-Amigos, venid conmigo-
invitó alegre el Maestro
-viviremos como niños
y mostraremos el Reino.

-Tengo un problema muy grande-
dijo, triste, el más viejo
-vengo a decir que mi padre,
hace dos horas ha muerto.

-Te comprendo, amigo mío,
que la tristeza te ocupa;
en tradicional designio,
algo tuyo irá a la tumba.

Tu antigua vida se ha ido,
ha muerto junto a tu padre;
déjale cumplir el rito;
acude, pues, a enterrarle.

Y cuando ya estés de vuelta,
empieza tu nueva vida
anunciando la belleza
de la gran ciudad divina.

Jesús le está permitiendo
ir con su padre a enterrarlo,
y anunciar después el reino,
cuando habiendo retornado.

* * *

Preguntaron al Maestro
cómo y cuándo llegará
triunfante el divino reino
en gloriosa majestad.

Es en Lucas Diecisiete,
dice que el reino virtuoso
con advertencia no viene,
ya está dentro de vosotros.

* * *

En Nicodemo de Juan
es muy clara la alusión
al nacer de nuevo en paz,
en milagrosa concepción.

Escuchas soplar el viento
y el sonido entre el follaje;
su presencia es algo cierto,
has de pedir que te arrastre.

El cuerpo nace del cuerpo
en el vientre de la madre,
desde el agua está surgiendo
ese milagro admirable.

La persona algo más trae,
aire de vida llegando;
el ser en su esencia nace
del espíritu sagrado.

Lo que os digo es renacer
como una persona nueva
resucitando tu ser
que está como si durmiera.

* * *

También en Juan algo viene
que no llegó riguroso,
en el Cinco Veintinueve
y en manto del Tres Dieciocho.

Cuando Jesús explicaba
cómo Dios ama a la gente,
la que ahora se levanta
de su tumba persistente.

Y nos explica también
con paciente devoción
que no viene como juez
sino como salvador.

El evangelista dice
que el malo será juzgado;
pero el traductor predice
que ése será condenado.

No superemos a Juan,
y esperemos que un juez hable;
Cristo enseñó a perdonar,
¿cómo hablar de condenarse?

* * *

Y hasta aquí llego en mi vida;
no pude alcanzar a ver
otras luces escondidas;
lo hará el que venga después.

Recordar lo olvidado

Presentación

Mirando por dentro la buena nueva,
me refiero a lo no tan observado;
con método que Orígenes enseña,
y en último Concilio señalado.

Añoro lo profundo, en literal;
otra para saber vivir el Verbo;
finalmente, lectura espiritual;
así se me revelan los misterios.

Marcos

Advirtió Jesús en muchas jornadas:
"Quien tenga oídos para oír, que oiga";
se refiere a los sentidos del alma,
nos revelan verdades misteriosas.

Los doce le contaron a Jesús,
lo que cada uno a la gente enseñó;
Jesús vio en aquella multitud
ovejas que no tenían pastor.

Algunos discípulos propusieron
no más gente si no hay para comer.
El Maestro volvió a insistir diciendo
"Dadles vosotros algo de comer".

Los discípulos nada más tenían
pero hay allí un niño estudiante
ofreciendo cinco panes de vida
y dos resbalosas interrogantes.

Jesús bendijo y partió el alimento,
y en todos los grupos fue recibido
sobre la hierba verde como asiento,
y todos quedaron muy complacidos.

En ese primer momento allá arriba
ninguno de los doce comprendió
el asunto de los panes de vida,
porque estaba duro su corazón.

Un ciego logró llegar al Señor
que le ofreció hacer algo en su vida.
"Maestro, que recupere la visión".
Y pudo ver lo que antes no veía.

Un atento joven fiel le seguía,
teniendo una sábana como ropa;
en cuanto detenerle pretendían,
dejando la sábana huyó sin ropa.

Mateo

Los ángeles atentos iluminan
en admirables sueños a José
para huir a Egipto con su familia
y después regresar a Nazaret.

"Quiero misericordia, no una ofrenda"
dijo Jesús cuando le reprendían;
así recordó al profeta Oseas,
signo de misericordia divina.

La estrecha puerta del divino reino,
es esa puerta que lleva a la vida;
se llega por un angosto sendero
y sólo pocas personas la ubican.

Hay personas que renuncian al sexo
para aproximarse al reino de Dios;
no todos son capaces de hacer esto,
sino aquellos a quienes se les dio.

Nos advirtió Jesús tiempo después,
no llamar "padre" a nadie en la tierra;
porque vuestro Padre no más que uno es,
y en el lago del cielo nos espera.

La mujer de Pilato le advirtió,
a causa de un claro sueño que tuvo,
"aquel hombre no es como un malhechor;
no tengas nada en contra de ese justo".

En la cruz, cerca de la hora novena,
Jesús clamó a gran voz, con aquel salmo
de las lamentaciones de tristeza
"Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"

Haced discípulos en las naciones
y que atiendan lo que vine a enseñar;
te acompaño en todas las ocasiones
durante cada día, hasta el final.

Lucas

Oh excelentísimo Amado por Dios,
has de conocer verdaderamente
descubriendo certezas con vigor
en toda palabra que te resuene.

Los ángeles al cielo regresaron,
y los pastores fueron a Belén;
a María en un pesebre encontraron
y también al niño y a José.

Una mujer en Betania lloró
en los pies de Jesús agua de nardo.
Sus pecados Jesús le perdonó
por el mucho amor que ella había mostrado.

Estando en oración en el Tabor,
con Jesús hablaban Moisés y Elías;
su apariencia adquirió gran resplandor;
hagamos tres chozas, Pedro insistía.

Jesús se dirigió a todo el pueblo :
Guardaos de los que buscan la pompa
y vestirse con ropajes extensos,
en primeras sillas de sinagogas.

Los secretos que estaban escondidos
los sabían hace tiempo los sabios;
eso era cuando aún estaban niños,
cuando fueron mayores lo olvidaron.

Dentro de ti está el reino de Dios;
con certeza y en verdad te diré
que si recibes el reino de Dios
como siendo niño entrarás en él.

Cleofás y su mujer yendo a Emaús,
alguien se acercó mientras discutían.
"Estamos tristes por lo de Jesús,
lo mataron, siendo la voz divina".

Juan

La Palabra adquirió un santo cuerpo
y habitó en nuestra pobre realidad;
y la luz existía en ese Verbo,
para iluminar en la oscuridad.

La Palabra dijo "Yo soy la luz,
y he venido a esta realidad linda
para que caminéis en la virtud;
permaneced en la luz de la vida".

De verdad os lo digo con certeza:
Veréis como se abre el celestial orbe,
y a los ángeles de Dios que se elevan
y descienden sobre el Hijo del Hombre.

Quien nace de agua, y de Espíritu nace,
al reino de Dios ha de acceder;
lo que es nacido del vientre, es carne;
lo nacido del Espíritu es Ser.

Tengo también muchas otras ovejas
las cuales de este redil se han fugado;
que escuchen mi voz, pues quiero traerlas,
y habrá un pastor para un solo rebaño.

Vendrá el Espíritu de la verdad,
que por mi amado Padre será enviado,
todas las cosas os enseñará,
y os recordará lo que os he hablado.

"Estoy triste porque se lo han llevado,
y no sé dónde han puesto a mi Señor",
dijo a ese hombre que llegó a su lado,
creyendo que sería el cuidador.

Entonces, se dio a mostrar Jesús :
"María, no puedes tocar mis manos,
no he subido hasta nuestro Padre aún;
ve y cuenta estas cosas a mis hermanos".

Fueron Pedro y el discípulo amado,
hacia la tumba con prisa corriendo;
El discípulo se movió más raudo,
por eso tuvo que esperar a Pedro.

Un discípulo irreverente

Soy aquel discípulo irreverente,
un vivo personaje imaginario;
al menos, permitid que me presente:
No critico más de lo necesario.

Sólo nos salva la fidelidad
a toda siempre divina palabra,
más que a alguna caduca potestad
la de falsa llave que el reino no abra.

Tened en cuenta mi punto de vista,
nunca pretendo algún caso juzgar,
tan solo reconocer una lista
de cosas que Cristo vino a salvar.

Sólo me refiero a las nuevas cartas,
no a todas ellas sino a las extremas,
esos textos que tú también apartas,
ya comienzan a brillar como lemas.

* * *

Antes de eliminar la reverencia
voy a señalar las que son candiles,
ocultas en un mar sin trascendencia,
cartas de Pablo apóstol de gentiles.

Bellísima es la carta a Filemón,
tiene vida en un mensaje precioso.
Por favor, leedla en toda ocasión
como inicio de un instante gozoso.

Leo Romanos y me lleno de hadas;
Pablo saluda a la apóstol mujer,
también a clericales consagradas.
¿Cómo perdí lo femenino ayer?

En el Doceavo de esa misma carta,
un mismo cuerpo lo formamos todos,
con sus dones, ser María o ser Marta,
para animar y servir en sus modos.

La canción al Amor es fabulosa,
en Trece de Corintios principal,
de todas las cartas la más grandiosa,
debiera en la enseñanza ser central.

* * *

Ya es tiempo de ver algo menos santo,
ausente en el canon original,
y pasando por encima del canto,
está la carta Hebreos fantasmal.

Los más antiguos hebreos creían
que los sucesos eran provocados,
en todo lo trágico que traían,
por Dios para castigar los pecados.

Ya fueran los propios o los del padre,
tal prejuicio Jesús vino a quitar;
dijo que no pecó él ni su madre;
Cristo ha venido a nosotros sanar.

En esa carta se albergan intentos
de hacer sobrevivir antiguos ritos
de superados sacerdotes cruentos
dando muerte a inocentes corderitos.

Ponen a Jesús como sacerdote
aunque nunca hubo tal afinidad;
ellos no quisieron subir al bote,
ni mostraron señales de amistad.

Los dibujos del Cristo Redentor
están en nuestra iglesia desvirtuados;
¿acaso él no nos salva con Amor?
Con sangre no se lavan los pecados.

Restauremos la imagen de Jesús,
la del sabio Maestro y su enseñanza;
con su vida nos redime Jesús,
la Palabra de siempre es la esperanza.

Los planes de Dios son planes de vida,
traemos uno a nuestra ropa adherido;
muchas veces nos pasa que se olvida
y surge un plan humano pervertido.

Jesucristo enseñó fidelidad
al plan divino cosido en el manto;
los infieles rechazan la verdad,
la vida y el camino al bello canto.

Jesús también enseña con su muerte,
fidelidad al mensaje divino;
que Cristo llegue con mi brazo fuerte,
signos de vida son el pan y el vino.

* * *

Hay un tiempo para llorar las penas
y un tiempo para disfrutar los dones.
¿Por qué el dolor adorna estampas buenas
en el arte, los templos y portones?

Los tres espejos

Un niño

Juego con otros de la vecindad,
llega Jesús con quien camina cerca,
mientras me preparo para escuchar,
unas personas discuten entre ellas.

Me acerco pues siento necesidad,
Jesús mira a su gente con tristeza,
"dejad que los niños vengan acá,
será superior quien se les parezca".

"¿Parecerse a un niño?", uno preguntó,
y yo quisiera atreverme a contarle
por qué siento tan feliz emoción.

Agradezco estar naciendo importante;
Jesús llama a entrar al Reino de Dios
igual que un niño recibe a su madre.

Bartimeo

El viento eleva el humo del camino,
lo hace entrar en mis ojos apagados;
no entiendo el color que nombraba un tío,
no tengo la luz pero tengo el llanto.

Yo lo espero a la orilla del camino,
un sanador viene, me lo han contado,
muchos suponen que soy un bandido;
el hombre me va a sanar, eso es claro.

Ni yo ni mis padres son bandoleros;
"quiero ver" fue mi sincera palabra,
entonces pude distinguir extremos.

Al Maestro grandioso le di las gracias,
No sólo abrió los ojos de mi cuerpo,
también abrió los ojos de mi alma.

José de Cupertino

Nací con algunos tornillos sueltos,
tratar de leer y escribir me costaba,
con mi amigo imaginario converso;
de mis trabajos simples se burlaban.

Me expulsaron de mi primer convento,
a pedir yo salgo y llego sin nada;
me ayudó un obispo abierto a lo nuevo,
explicando yo lo que dominaba.

Mis sermones gustan a mucha gente,
mi oración me ha levantado en el aire,
llegué al Papa por lo que me sucede.

Dios me privó de vanas facultades
para resaltar las que no se entienden;
quiero creer que me envió a mostrarme.

* * *

Una mujer perseguida

Casi viuda sola soy ya hace tiempo,
a un amigo leal traté de evitarlo
pero fuimos pillados en un beso,
con violencia a la calle me sacaron.

Furiosos me arrastraron hasta el templo,
a Jesús dijeron "la vi en pleno acto";
escribía en la tierra con un dedo,
y me miró que yo estaba llorando.

Vio piedras en las manos y habló en paz:
"Si estáis sin pecado lanzad la piedra";
cada uno se retiró del lugar.

Me dijo Jesús "Nadie te condena,
pues, vete tranquila y no peques más";
me fui con miedo a que la horda volviera.

Pelagia

Por mucho tiempo fui una bailarina
pensando que sería transitorio,
y conocí al amigo de una amiga,
es un hombre muy distinto a los otros.

Recordando muy sucia me sentía;
dejando todo llego al templo y lloro
tal como aquella mujer perseguida,
y como Jesús, me habló un religioso.

Disfrazada de hombre, como defensa,
me instalé en una gruta de ermitaña
entrando en oración y penitencia.

Llegaba gente hacia una injusta fama,
"Fray Pelagio, rece por nuestra iglesia";
a un convento llegué enferma y cansada.

Clara

Rechacé a jóvenes que merodean,
y hablan sin un profundo contenido;
vivir la vida la oración me enseña,
atracción espiritual a Francisco.

A dar mi vida yo estaba dispuesta,
hasta el fin del mundo quise seguirlo;
sin mis privilegios Jesús me enseña,
dejé las joyas y abandoné el siglo.

Salí de mi casa en la oscuridad,
Menores no hallaban dónde ponerme,
Benito, beguinas y San Damián.

Siguieron mi canto amigas parientes;
cuidé al santo en sus momentos sin paz,
pobreza fue mi seña persistente.

* * *

Un escriba

Mi función es copiar sagrados textos,
también más de alguna ingrata misión;
por eso escuché a aquel galileo,
no sé por qué me atrae con vigor.

Cuando me uní a tal grupo desde lejos,
una tramposa pregunta surgió;
fácil dar al dueño lo que es del dueño,
me asombra dar a Dios lo que es de Dios.

¿Ama a tu prójimo como a ti mismo?,
yo le hablé y llegó el buen samaritano,
desde entonces estuve removido.

Su genial saber me dejó pensando,
libertad verdadera es lo ofrecido,
pero algunos no se sienten esclavos.

Nicodemo

Ayer vi un hombre hablando en tono bello,
por su generosa intención brillando;
no supe bien quién era ese hombre bueno,
fielmente y en paz seguido por tantos.

Estando yo en un sitio satisfecho,
¿y dice que Dios ocultó a los sabios,
a pesar del estudio y el esfuerzo,
cosas que sólo a niños ha enseñado ?

Sin que me vean pues tengo privilegios,
lo visité para amar su mensaje;
me sugirió Jesús nacer de nuevo.

Un juicio injusto no dejó mostrarme;
estoy con Él al final de un día negro
aunque muchos quieran recriminarme.

El Cireneo

Por motivo laboral llevo prisa,
veo que van a crucificar a un hombre;
no es maleante si habla cosas benignas,
se va a tierra, un soldado lo alza a golpes.

Le quitan el leño y me lo adjudican,
por mi apuro ruego que me perdonen;
el soldado me golpea y me obliga;
parece ser Jesús el doliente hombre.

Le hablo en susurros y con la verdad,
porque le admiro sigilosamente;
llego hasta arriba y me echan del lugar.

Detrás de una roca pude esconderme
y no aguanté ver tal brutalidad,
así mi vida cambió para siempre.

Sonetos del sendero

Soneto 1 Escuchar el llamado

Casi escapo del mundo, soltando antigua crianza;
saber cuánto debo a mi vida, es lo que me ofende.
Temo salir desde la tumba, al viento que enciende
un destino nuevo, donde mi espejo no avanza.

Capto la imagen y trinitaria semejanza,
esencia común con el Señor que me trasciende.
El de las estrellas, el que siempre es, y me entiende
porque también espera eso que me da esperanza.

Escucho en mi mar la voz del enviado tenor:
"Recuerda que caíste desde el árbol de la vida".
Lo adoraré si devuelve mi primer amor.

Me dijo: "No lo hagas, pero escribe la acogida,
y sé mi amigo aun si doy mensajes de dolor".
Al entrar en casa, mi justicia está dormida.

Soneto 2 Responder al llamado

Mi mar de cristal mira a Cristo abriendo el candado
y llamando a renacer en cuerpo, ser y mente.
Hacia afuera y adentro mira cada viviente:
El forzado, el poeta, el ardiente y el enviado.

La oración trajo un caballo blanco por el prado.
Tiene arco y corona el jinete de ojo ferviente;
vestido del mismo blanco, de justicia es fuente.
Su espada es palabra fiel, que da significado.

Luz, calor y vida, desde lo alto el sol regala.
Me anuncia que hablando en fidelidad ilumino,
lo que es, lo que ha de ser y lo que ha sido el mandala.

Con mi linterna me muevo a iniciar el camino.
Ser un jinete blanco, el llamado me señala,
ser susurro de agua fluyendo hacia su destino.

Soneto 3 La resistencia a salir

Un mensaje divino capta mi corazón;
he vivido verdad donde reina el falso experto;
la palabra busca mi piedra blanca en el huerto.
No he de culparle; mi historia anuncia mi misión.

Con un pie sobre el mar y el otro en seca región,
el ángel me enseña a amar el futuro concierto.
Comí el librito de sueños, en su mano abierto.
Primero fue dulce, después amarga ración.

Herí la antigua copa vertida en fuego acuoso;
mi mar, donde descansa mi vida, he de limpiar.
Ya es el tiempo de salir del vientre generoso.

Quiero vencer al dragón que me impide avanzar;
fue enviado por un hombre sociable y poderoso.
Adeptos que le rindan culto, quiere en mí encontrar.

Soneto 4 La salida

Con la cabeza hacia abajo, un pie a una rama ciño,
y miro mi historia, ya sin la antigua gomina.
Se abre otro sello y un caballo alazán camina;
la espada del jinete contemplo y escudriño.

La fea y deforme enviada me habla con cariño,
de la que da a luz, velada a la bestia dañina.
Quien será Hombre Nuevo nació de mujer cristina;
para auxiliarlo del dragón fue quitado el niño .

Llegaron los sabios, cada uno de alba vestía,
cuando vi el arco iris de la puerta celestial:
amor, perdón, verdad, creación, valor, alegría.

También vi presencias y ausencias, en gran caudal.
Camino, verdad, vida, giran en armonía.
Ahora puedo encerrar al dragón en un fangal.

Soneto 5 La lucha con enmascarados

Salí de mi tierra y vi, subiendo desde el mar,
un burdo animal con máscaras en sus cabezas.
Antes lo adoraba, y me dejó tiernas tristezas,
rabia de saber, vergüenza que hoy me hace luchar.

Un niño acosado quedó preso en mi lugar.
Uso disfraces; ya en el lodo están las bajezas;
era un espejo el sitio en que escondí las certezas.
Si amo al pobre y me soy fiel, podré el reino encontrar.

Me ilumina ir al sueño, y al ausente dar vida;
despertaré para ser profeta en la ciudad.
Llueve agua muy pura y exploro la oculta herida.

En el libro, dentro y fuera, escribió la deidad;
hoy pido al enviado que me enseñe su acogida.
Quiero dar amor, y que brote fuerza, y verdad.

Soneto 6 Sacarse las máscaras

La llave del abismo llegó desde un lucero;
dejó salir langostas con realeza en la cara.
Vigilé que todavía al árbol no dañara;
alegría, confianza y ternura es lo que espero.

Apareció un negro corcel y su caballero;
lleva una balanza, y para el atrio me dio una vara.
Discerniré cuál semilla es de una vida clara;
para sembrar, venceré resistencias primero.

Al niño que quiere vivir, Cristo lo ilumina,
junto a mí en la montaña, desprende mi careta.
Miro en mí la extensión de la creadora divina.

Fluye en su cauce la nueva música violeta;
amo esa fuente, la inagotable y cristalina.
Lavo mis ropas para ir a la entrada secreta.

Soneto 7 La lucha con la sombra

Parezco vivir, pero con cosecha perdida.
Mi oído abriré en busca de armonía valiosa
para recordar lo antiguo, y recobrar la airosa,
la dignidad blanca para el libro de la vida.

Soy rama nueva y vengo de rama envejecida.
Me cierra la pasada una bestia mentirosa;
marca con Oro de Salomón al que la endiosa,
el que ha sido borrado del libro de la vida.

Me enfrento a las alas rojizas de la mujer,
basura hay en su cáliz de oro, perla y cristales
Miro en su rostro igual al mío un gran menester.

Mi sombra se dobla en muros y vías formales.
Será cautiva la que está sobre aguas de ayer,
con ella han fornicado los reyes terrenales.

Soneto 8 La integración de la sombra

Jesús milagroso legó un dorado corcel;
su jinete listo, viene a matar a la muerte;
no surtirá a un sector, para que el otro despierte.
Con la ayuda de Ariadna llego a la oculta hiel.

Me hace ver el desorden y la imagen infiel.
La ciudad ha caído por un sismo muy fuerte;
aborrecida hasta por el rey que la pervierte.
Venid al juicio, sobre el agua que arde en la piel.

Vendrá el inscrito en el libro, y el bestial sirviente.
En la oscuridad del día busco un leve fuego;
alumbro mi sombra y así comprendo a la gente.

Al liberar mi anhelado sueño, me despliego;
la maestra me señala como encontrar el puente,
a vencer el miedo, las costumbres, y el apego.

Soneto 9 Descubrir el alma

Se partió la ciudad con tormentas y temblor;
cada uno de los muertos llegó a ser peregrino.
Alguien viene, y me seduce su embuste dañino;
Están los que esperan, y también el impostor.

¿Elegiré el amor celestial o el vano amor?
Varón y dama siguen por el mismo camino;
Con vida abierta busco cuándo di amor genuino,
y cuánto fue el aprendizaje, y cuánta labor.

He tenido paciencia pero viví hacia afuera.
Miro el devenir y mi futuro imaginado.
Esa maligna Jezabel ya no se tolera.

Ser maestro desde mi ser, Jesús me lo ha enseñado,
para que diera amor, y mi expresión construyera;
con paso firme, llega el corazón renovado.

Soneto 10 Aceptar el alma

Al abrirme a mirar en mi interior, vi el sagrario,
y bajo él, los que bebieron agua dolorosa,
pedían justicia, agitando una palma ansiosa.
Se pusieron a orar con nuevo blanco vestuario.

La ciudad nueva de cristal bajó del santuario
ataviada para el novio, como bella esposa;
cada calle y cada casa es diáfana y valiosa.
Se midió la gran ciudad y su alto campanario.

Muros de doce bases, con gemas de fundar;
en cada uno una puerta, tres hacia cada oriente.
Los inscritos en libro eterno podrán entrar.

No vi el templo; Jesús pastor de luz es la fuente.
Tierra y cielo nuevos, ya no está el antiguo mar.
Cuando tenga sed, beberé del agua viviente.

Soneto 11 La crisis ególatra

Me gustó tanto el saber, que me puse arrogante;
mi ser está escondido tras mi cuerpo de león.
Después que la vendimia vertió sangre al jarrón,
con tibio actuar retorné a una ruina elegante.

Bebí su vino, y vendí la ciudad a un mercante;
esa que vistió de lujo, sin tener visión.
Desnudo, subí los tres pisos de la mansión;
ésta se destruyó hasta que un día se levante.

El dolor me ha sacado de esa ciudad oscura.
Ranas escupidas iniciaron la reyerta;
se secó el río, y ahora es camino de aventura.

Los de las naves están llorando en la cubierta.
Buscaré el tesoro, con la blanca vestidura;
la santa presencia que negué, llama a la puerta.

Soneto 12 Acceso a la sabiduría del espíritu

Hubo un terremoto, y el sol se oscureció ayer,
la luna fue sangre; y la estrella se vino al suelo;
como un pergamino celeste, se enrolló el cielo;
islas y montañas se empezaron a mover.

Vi jinetes con voces de fogoso poder;
no escuché ruido de molinos ni voz de anhelo.
Débil e inocente, me escondí tras pétreo velo;
que la prisión tenga candado no es menester.

Un anciano con linterna se acerca al futuro;
me muestra quien soy, y salgo del sepulcro mío;
la sangre de Cristo me recorre sin apuro.

Al alba desamarro a los niños, junto al río;
descubro la armonía de su canto tan puro;
un niño pone agua en su cáliz antes vacío.

Soneto 13 Encontrar el tesoro

Anuncié la palabra, sin quedarme pasivo,
y he honrado a aquel que abrió, para mí con bondad,
la puerta que perdurará por la eternidad,
para entrar al divino universo creativo.

Desde una fuente pura, junto al vital olivo,
fluye el agua viva, venida de la verdad.
Recibiré los nombres de la nueva ciudad;
ya no tendré sed y seré pilar decisivo.

Estoy sobre un firme mar de luz y calidez,
junto a otros, cantando una alabanza diferente,
canto de cielo y tierra me enlaza a la niñez.

La princesa que danza se nutre de la fuente;
ya no tengo lámpara; Dios me da lucidez.
He retornado al divino y venturoso ambiente.

Soneto 14 Unificación integradora

Subí a desatar el pie oscilante de la traba,
y como un loco salgo a buscar lo original.
Aunque no entiendan, mi destino es verdad cabal;
preciso encontrar el mensaje que yo guardaba.

Hubo silencio en el templo al abrirse la aldaba,
y así dejar el paso al anuncio celestial,
y llegue al incensario la fuerza espiritual,
para renacer sumando lo que oculto estaba.

La esposa del Cordero ya luce el áureo manto
de las acciones justas que abatieron mi mundo;
doce y doce ancianos son ahora del reino santo.

Multitud que alaba, en fragor de río fecundo,
al que es, que era y ha de venir, se eleva el canto.
Grato es tener, de la vida, el motivo profundo.

EN LA NATURALEZA

Naturaleza y humanidad

La Tierra siguió girando
como libre Pachamama
abrigada por el sol,
entre auroras y ocasos,
con lluvias trayendo savia,
y el arco iris del color.

Desde los nevados montes,
la hoja verde y la flor bella
y los árboles de vida,
los animales que corren,
los que nadan, los que vuelan,
y también los que caminan.

Bendita naturaleza
de naranja, leche y miel,
con su amable eterna vida,
como un mito que se aprecia
tiene forma de mujer
y su nombre es Flor María.

* * *

Al nacer como Afrodita
de las aguas de la flor
al inicio de los tiempos,
la humanidad pensativa
un mandato recibió
para siempre obedecerlo.

Meditad y comprended
la feliz naturaleza
que te sostiene con vida;
has de inventar para bien
el modo de contenerla
cuando venga desmedida.

Esta humanidad brotó
de bella naturaleza,
de árbol sabio fascinante,
y del árbol del amor;
es mujer de igual manera,
y su nombre es Ada Marte.

* * *

Hojas secas a nuestros pies
viniendo para adornar,
son entorno de belleza,
como cada amanecer,
los mares de inmensidad,
y todas las primaveras.

Preguntó una vez la niña-
¿De qué modo puedo verte?
¿Cómo tengo que mirarte?
-Y escucha en susurro la hija-
Viniste para entenderme
y acaso para admirarme.

-Madre, tú eres la más linda;
yo disfruto tus bellezas
tu retrato y tus paisajes.
-Soy toda para ti, hija,
pero deja que yo venga
para rescatar mi cauce.

-¿Por qué provocas desastres
y tal grado de inclemencias?-
Ada Marte no sabía.
-Tengo fuerza en cantidades,
para que un día la entiendas-
dijo sería Flor María.

-Por favor, no la remuevas
de esa manera impetuosa-
es el ruego de la niña.
Y la madre le recuerda
-Niña linda, a ti te toca
aprender a recibirla.

* * *

Hay algo más, madre mía,
estás ahí para enseñarme
cosas que aprendo de ti.
Soy un poco olvidadiza,
no siempre voy a escucharte,
no avanzo más que al jardín.

Sólo quisiera, Ada Marte,
que un día llegues a ser
lo contrario de mi viento;
dar un súbito realce
en la luz de mis quinqués,
y aquietar furiosos fuegos.

Te regalo el sol y el agua,
y cada amable animal,
y el bendito árbol de vida.
Tardará, si te propasas,
la ocasión de recobrar
tu alimento de alegría.

* * *

Porque ofendí a mi madre
me llegó el remordimiento,
¿acaso yo la dañaba?
Flor María es perdurable,
siempre seguirá viviendo;
talvez sea yo quien se apaga.

La niña quedó pensando
en su pelea interior,
cada vez con ella misma;
cómo alguna de sus manos
hiere su propio sector
y también es abatida.

Para terminar

No se está destruyendo nuestro planeta...
¡Sobrevivirá!
Lo que estamos destruyendo en esta Tierra...
es la humanidad.

Algunos podrían morir congelados
en un invierno cruel.
Algunos podrían morir calcinados
en un verano cruel.

Nadie volvería a quemar carburantes,
ni a talar los bosques.
Aire volvería a estar limpio como antes,
con bellas estaciones.

No es preciso iniciar una mortandad,
para detenerse.
Es preciso ver el mundo que tendrán
nuestros descendientes.

Aprenderán, los habitantes del mundo,
el aire limpiar.
Aprenderán, los dirigentes del mundo,
a sus nietos amar.